



(Walter Wascier, 05/05/2020) En días tan especiales como los que nos toca vivir, vino a mi memoria hace algunos días la figura de Eliezer Ben Yehuda, quien gracias a su extraordinario empeño, visión y tesón, contribuyó de manera notable para sentar **una de las bases**

del futuro estado de Israel:  
*el idioma hebreo moderno*

Para comprender un poco mejor su contribución es necesario volver a la época del segundo templo de Jerusalén y enumerar todas las lenguas que mayoritariamente se hablaban en la tierra de Israel de entonces.

Los historiadores que se especializan en dicha época nos recuerdan que la lengua más extendida era entonces el arameo, hablado en distintos dialectos acorde a cada zona geográfica de la región. Adicionalmente, el griego era una lengua bastante extendida y, aunque bastante menos, el latín también tenía su pequeño espacio.

¿Y el hebreo???

El hebreo era la lengua de los eruditos y de las Escrituras, por lo que suponemos que los habitantes de Judea o de la Galilea en la época de Jesús de Nazaret sabrían expresarse de alguna manera en cualquiera de las otras lenguas mencionadas, aunque podían leer y entender el hebreo gracias a la lectura de dichas Escrituras aunque, como es lógico, no hablarlo.

Con la destrucción del segundo templo por los romanos, el nexo de los judíos dispersos en el mundo conocido siguió siendo los textos sagrados, escritos mayoritariamente en hebreo y aunque una parte muy pequeña se mantuvo en arameo y en griego, fue este idioma bíblico el que sirvió de unión en su diáspora al pueblo de Israel desde Sefarad hasta la Mesopotamia.

Pero el hebreo era solo eso; una lengua utilizada exclusivamente en el entorno de los textos sagrados a través de su lectura, su interpretación y en algunos casos en su reproducción.

## **ELIEZER BEN YEHUDA, PADRE DEL HEBREO MODERNO**

No fue hasta finales del siglo 19 que la figura de **Eliezer Itzhak Perlman**, más adelante conocido como **Eliezer Ben Yehuda**, rompe los consensos existentes y transforma el hebreo en una lengua vehicular, erigiéndole como *padre del renacimiento del hebreo moderno*.



